

14



Si el gran dolor de mi alma hubiera muerto  
de la tierra por fin color saldría  
y con suave fervor recorrería  
la dicha que sentí llegando a puerto.

Qué alegre fue el soñar, pobre inexperto,  
cómo su tersa piel me rozaría,  
cómo su corazón me entregaría,  
pero no quedó más, sólo desierto.

Amor quise sentir, a mala hora,  
pero en cambio dolor y sufrimiento  
se me presentarán sin más demora.

Siete días duró mi desaliento,  
No había más que hacer, y sola ahora  
volando quedaré con mi tormento.

Marta Lozano (2012)

